



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, EDUCACIÓN
Y HUMANIDADES**

**CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA
LITERATURA**

**Una comparación entre los cuentos *Apuesta con el diablo*
y *Una cita en el cementerio* de Teresa Mora de Valdivieso**

Trabajo de integración curricular previo a la obtención del título de:

**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y
LITERATURA**

Autora: Sarango Guamán, Mabel Cristina

Directora: Rodríguez Fernández, Amelia Isadora

GUAYAQUIL

2024



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NC-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2024

Aprobación del director del Trabajo de Integración Curricular

Loja, 27 de septiembre de 2024

Doctor

González Tamayo Norman Alberto

Director de la carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura

Ciudad.-

De mi consideración:

Me permito comunicar que, en calidad de director del presente Trabajo de Integración Curricular denominado: Una comparación entre los cuentos *Apuesta con el diablo* y *Una cita en el cementerio* de Teresa Mora de Valdivieso realizado por Mabel Cristina Sarango Guamán ha sido orientado y revisado durante su ejecución, así mismo ha sido verificado a través de la herramienta de similitud académica institucional, y cuenta con un porcentaje de coincidencia aceptable. En virtud de ello, y por considerar que el mismo cumple con todos los parámetros establecidos por la Universidad, doy mi aprobación a fin de continuar con el proceso académico correspondiente.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,

Directora: Mgtr. Amelia Isadora Rodríguez Fernández

C.I.:1103407175

Correo electrónico: airodriguez1@utpl.edu.ec

Declaración de autoría y cesión de derechos

Yo, Mabel Cristina Sarango Guamán, declaro y acepto en forma expresa lo siguiente:

Ser autora del Trabajo de Integración Curricular denominado: Una comparación entre los cuentos *Apuesta con el diablo* y *Una cita en el cementerio* de Teresa Mora de Valdivieso, de la carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura., específicamente de los contenidos comprendidos en: Teresa Mora y el cuento y Comparación de los cuentos *Apuesta con el diablo* y *Una cita en el cementerio*, siendo Amelia Isadora Rodríguez Fernández, directora del presente trabajo; también declaro que la presente investigación no vulnera derechos de terceros ni utiliza fraudulentamente obras preexistentes. Además, ratifico que las ideas, criterios, opiniones, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad. Eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones judiciales o administrativas, en relación a la propiedad intelectual de este trabajo.

Que la presente obra, producto de mis actividades académicas y de investigación, forma parte del patrimonio de la Universidad Técnica Particular de Loja, de conformidad con el artículo 20, literal j), de la Ley Orgánica de Educación Superior; y, artículo 91 del Estatuto Orgánico de la UTPL, que establece: "Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad", en tal virtud, cedo a favor de la Universidad Técnica Particular de Loja la titularidad de los derechos patrimoniales que me corresponden en calidad de autora, de forma incondicional, completa, exclusiva y por todo el tiempo de su vigencia.

La Universidad Técnica Particular de Loja queda facultada para ingresar el presente trabajo al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública, en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

.....

Autora: Mabel Cristina Sarango Guamán
C.I.: 1104373418
Correo electrónico: mcsarango6@utpl.edu.ec

Dedicatoria

Al Padre Carlos Miguel Buela: padre y fundador de nuestra familia religiosa del Verbo Encarnado quien con sus escritos y ejemplos me ha guiado a amar la Verdad que es Jesucristo y ha sido un estímulo constante y gozoso en la gran tarea de inculturar el Evangelio.

Agradecimiento

Agradezco a Dios Providente, que dispuso todas las cosas para que iniciase mis estudios y llegasen a buen término: a Él las gracias y la gloria.

A la Santísima Virgen de Luján, bajo cuyo amparo he recibido innumerables gracias durante este tiempo.

Expreso mi gratitud hacia mis amados padres por el respaldo constante que me ofrecen y por su atención permanente para que pueda continuar con mi formación intelectual.

Agradezco a mis hermanos Dalton, Rosario, Martyrum, Myriam, Adriana y Alejandra por su ayuda incondicional.

Un agradecimiento especialísimo a mis superiores que de manera continua me han facilitado los recursos para seguir con mi formación, en particular a la Madre María Corredentora Rodríguez, la Madre María de la Ascensión Maggiora, la Madre María del Altísimo Quiñonez y la Madre María Ancilla Quinteros.

También a toda mi Familia Religiosa y de modo particular a las hermanas con las que he vivido en las comunidades Santa Narcisa de Jesús y Ntra. Señora Inmaculada de Galápagos. Mi reconocimiento profundo al Dr. Norman González y a la Mgtr. Amelia Rodríguez por proporcionarme ayuda académica.

Finalmente agradezco a las personas generosas que han contribuido en mi formación durante estos años tanto espiritual como materialmente. ¡Muchísimas gracias!

Índice de contenido

Carátula.....	I
Aprobación del director del Trabajo de Integración Curricular	II
Declaración de autoría y cesión de derechos	III
Dedicatoria	IV
Agradecimiento	V
Índice de contenido.....	VI
Resumen	1
Abstract	2
Introducción	3
Capítulo uno	4
Teresa Mora y el cuento.....	4
1.1 Biografía de la autora	4
1.2 Aspectos sobresalientes de la vida de Teresa Mora	4
1.2.1 <i>En el periodismo</i>	5
1.2.2 <i>En la literatura</i>	5
1.2.3 <i>En la educación</i>	6
1.2.4 <i>Su labor social</i>	6
1.2.5 <i>Condecoraciones</i>	6
1.3 Literatura popular	6
1.4 Origen del cuento escrito en español	8
1.5 Evolución del cuento ecuatoriano	12
1.6 El cuento como transmisor de valores	18
Capítulo dos	20
Comparación de los cuentos <i>Apuesta con el diablo</i> y <i>Una cita en el cementerio</i>	20
2.1 Narrador y sus clases.....	20
2.2 ¿Por qué el tema <i>Apuesta con el diablo</i> y <i>Una cita en el cementerio</i> ?	23

2.3 Las ideas que se transmiten en ambos cuentos: valores, cuestión política, y enseñanzas	25
2.4 Análisis de las características de los personajes	26
Conclusiones	38
Referencias	39

Índice de tablas

Tabla 1 Evolución de la palabra cuento en la Edad Media.....	9
Tabla 2 Evolución de la palabra cuento en el Renacimiento	10
Tabla 3 Evolución de la palabra cuento en el Romanticismo.....	11
Tabla 4 Evolución de la palabra cuento a finales del siglo XIX.....	11
Tabla 5 Apartados visibles en los cuentos.....	20
Tabla 6 Clasificación del narrador.....	21
Tabla 7 Punto de vista del narrador.....	23
Tabla 8 Funciones del personaje principal en el cuento Apuesta con el diablo.....	28
Tabla 9 Funciones del personaje principal en el cuento Una cita en el cementerio.....	29
Tabla 10 Funciones de los personajes secundarios	31
Tabla 11 Funciones de los personajes terciarios	32
Tabla 12 Espacio físico y escenario de los cuentos.....	33
Tabla 13 Tiempo cronológico.....	34
Tabla 14 Anacronía en los cuentos.....	35
Tabla 15 Figuras de duración.....	36

Resumen

Este ensayo presenta la vida y obra de la escritora lojana Teresa Mora de Valdivieso, adentrándose en la exploración de la literatura popular y el origen del cuento escrito en español. Contempla la evolución de este género desde la Edad Media hasta el siglo XX en España, al tiempo que examina su desarrollo en Ecuador durante los siglos XIX y XX y analiza su función en la transmisión de valores. La comparación se centra en los cuentos *Apuesta con el diablo* y *Una cita en el cementerio*. A través de un análisis exhaustivo de la composición externa e interna, se exploran elementos como el narrador, el tema y las ideas en el contexto social nacional, así como los valores y enseñanzas que la autora procuró transmitir. Se ofrece un detallado desglose de los personajes principales, secundarios y terciarios, delineando sus funciones y características. Asimismo, se abordan aspectos como el espacio, el escenario y el tiempo, junto con los recursos literarios relacionados con el orden y la duración. Todo esto tiene como objetivo discernir las similitudes y diferencias entre ambos relatos.

Palabras clave: cuento, Ecuador, personajes.

Abstract

This essay presents the life and work of the Loja writer Teresa Mora de Valdivieso, delving into the exploration of popular literature and the origin of the story written in Spanish. It contemplates the evolution of this genre from the Middle Ages to the 20th century in Spain, while examining its development in Ecuador during the 19th and 20th centuries and analyzing its function in the transmission of values. The comparison focuses on the stories "Bet with the Devil" and "A Date in the Cemetery." Through an exhaustive analysis of the external and internal composition, elements such as the narrator, the theme and the ideas in the national social context are explored, as well as the values and teachings that the author sought to transmit. A detailed breakdown of the main, secondary and tertiary characters is offered, outlining their functions and characteristics. Likewise, aspects such as space, setting and time are addressed, along with literary resources related to order and duration. All of this aims to discern the similarities and differences between both stories.

Keywords: story, Ecuador, characters.

Introducción

La literatura, al fungir como un vehículo para la transmisión de invaluables valores, adquiere una relevancia trascendental. En este contexto, resulta imperativo sumergirse en la literatura local, dado que esta fortalece nuestra identidad y fomenta el aprecio por la herencia literaria de nuestros antepasados.

En relación con este tema, el cuento destaca como un eficaz instrumento destinado a orientar a niños y jóvenes. Al examinar el cuento como una composición narrativa breve, se evidencia su desarrollo en diversas culturas, experimentando un notable impulso en nuestro país durante el siglo pasado.

Al adentrarnos más en lo que se ha desarrollado en nuestro entorno, no puede pasar desapercibido el genio literario de Teresa Mora de Valdivieso, cuyos escritos nos permiten explorar las costumbres de la Loja de antaño.

Son escasos los estudios que se han realizado en torno a la obra de dicha escritora pese a que en sus escritos se plasma un estilo de narración propio, que hace de su pluma un baluarte para la cultura lojana. Este trabajo permitirá un mayor conocimiento de la escritora y de dos cuentos pertenecientes al libro *Loja de ayer*. El primer capítulo desarrolla la biografía de la autora y el cuento. El segundo capítulo se centra en una comparación de los cuentos *Apuesta con el diablo* y *Una cita en el cementerio* comprendido por un análisis de contenido que abarca: narrador, temas, ideas, personajes y otros elementos usados en dichos escritos.

Finalmente, las conclusiones compendian las semejanzas y diferencias de los elementos usados en cada uno de los cuentos.

Capítulo uno

Teresa Mora y el cuento

1.1 Biografía de la autora

Una figura que resalta en la literatura lojana y que ha dejado una huella en nuestra cultura es la compositora, escritora y periodista, Teresa Mora de Valdivieso. Nació en la ciudad castellana el 28 de abril de 1931, fruto del matrimonio del Dr. Manuel Alberto Mora Ortega y de la señora Teresa María Jaramillo Hidalgo.

El economista Álex Valdivieso Mora y su hermano, el ingeniero Pablo Valdivieso Mora, proporcionaron valiosos testimonios que ofrecieron información sobre su madre. Además, se recurrió al trabajo de Hernández y Brito (2022).

La educación primaria realizó en el colegio Santa Mariana de Jesús, y para continuar con los estudios secundarios se trasladó a la ciudad de Quito e ingresó al colegio Santo Domingo de Guzmán.

Terminada la secundaria con su afán de superación empezó a trabajar, alrededor de 1954 viajó a Estados Unidos y allí permaneció por 2 años. Por la delicada situación de salud de su madre tuvo que retornar al Ecuador y pasado algún tiempo, en diciembre de 1959, contrajo matrimonio con el Abg. Eduardo Valdivieso Idrobo, fruto de esta unión nacieron 4 hijos.

Su espíritu emprendedor hizo que continúe su formación intelectual en la Universidad Nacional de Loja y en los primeros años de la década de los 70 obtuvo el título de licenciada en Ciencias de la Educación.

Después de una vida vivida a plenitud y con la salud resquebrajada murió en la madrugada del 3 de enero de 2019 a los 87 años, la misa de sus exequias se realizó en la Catedral de Loja.

1.2 Aspectos sobresalientes de la vida de Teresa Mora

En su vida podemos resaltar los siguientes aspectos (Valdivieso Mora, comunicación personal, 2023):

1.2.1 En el periodismo

Como periodista escribió en el Diario Opinión del Sur. En 1971 obtuvo un premio de la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador. En su labor de redactora y editora también trabajó en los diarios lojanos *El Mundo* y *El siglo* y en el año 1997 fundó la revista *Acontecer* cuya colección comprende 30 volúmenes.

1.2.2 En la literatura

El primer cuento que escribió fue denominado *Un estudiante acribillado a balazos*, publicado en 1982, sus composiciones recopiladas en *Loja- Cuento – Leyenda* se ubicó entre los mejores cuentos lojanos del año 1989, de su pluma también tenemos la Historia y Tradición acerca de la Advocación de Nuestra Señora del Cisne que data de 1994, dos años más tarde aparece la primera edición de *Relatos, cuentos y tradiciones de Loja*, libro que tuvo gran acogida por los lectores y del que se han impreso 15 ediciones. En el 2002 publicó *Memorias de los 25 años del CECIM en Loja*.

En el 2003 el libro *Relatos de Loja en el siglo XX*, en 2005 *El nombre de Nuestra Señora del Cisne*, en el 2006 apareció *Modismos del lenguaje popular ecuatoriano*. En el 2011, presentó la historia de la Academia Santa Cecilia, al cumplirse el 75 aniversario de su fundación.

En el 2014 publicó *Estampas Lojanas, Coplas y Amorfinos*.

Su producción literaria también comprende el campo de la lírica en la que desarrolló composiciones como: *Con el alma desnuda* en 1985, *Miscelánea para el Amor Divino* en 1999 y *Conversando con Dios* en el 2007.

Es de gran relevancia su composición lírica *Que bella eres, Reina del Cisne* a la que la misma escritora le puso la melodía y hasta nuestros días es entonada a nivel nacional e internacional.

1.2.3 En la educación

A lo largo de las tres últimas décadas del siglo XX, desempeñó su labor como docente de inglés. Inicialmente, su trayectoria docente se inició en la escuela “Miguel Ángel Suárez” y el colegio “La Inmaculada”. Posteriormente, expandió su experiencia educativa al Instituto Técnico Superior “Daniel Álvarez Burneo”. Finalmente, fue designada responsable de la cátedra de inglés en la Universidad Técnica Particular de Loja.

1.2.4 Su labor social

Poseía un corazón inclinado a promover el bienestar de la mujer y el crecimiento de la cultura; por ello, fundó la Junta de Beneficencia de Loja y la Unión de Mujeres Lojanas. Además, organizó la cooperativa de vivienda Santa Teresita y se desempeñó como presidenta de la Academia Santa Cecilia.

1.2.5 Condecoraciones

Por ser una mujer multifacética comprometida con cultura y la sociedad recibió distinciones como el reconocimiento “Lane Bryant International Volunteer Citation Latin American” por su dedicación al servicio de la humanidad. La Unión de Mujeres Lojanas la declaró “Mujer Ilustre” de Loja. El Municipio local le concedió la mención de honor por “Servicios prestados a la comunidad”; la condecoración “Manuel Benjamín Carrión” al Mérito Literario, 1999; y, el título honorífico y el respectivo botón distintivo de Cronista de la ciudad (Hernández y Brito 2022).

1.3 Literatura popular

Ubidia (1983) en estudios realizados sobre la literatura popular menciona tres rasgos, a saber: es originariamente transmitida de forma oral, se propagó de generación en generación y es anónima. También encontramos diversas manifestaciones como los cuentos propiamente dichos, las leyendas, los mitos y los casos.

Las diferencias entre estos géneros están marcadas por el grado de ficción y de realidad que contienen, además de la razón de ser que presentan al interior de los grupos humanos que describen.

El cuento popular es un objeto lúdico para entretener. En él no se mencionan lugares ni personajes reales. Su relativa independencia con respecto a la historia, le ha garantizado al cuento popular su universalidad, su difusión y su perdurabilidad en el transcurso del tiempo. Por otra parte, en él hay una secuencia de acciones imaginarias realizadas por seres imaginarios en lugares imaginarios. En torno a los referentes ideológicos y culturales pueden ser localizados si se conoce a profundidad el grupo humano en el que se narran los cuentos.

En Ecuador existen cuentos populares con una gama de temas que afirman o refutan nociones como el mestizaje, la autoctonía, la no autoctonía, la justicia de los débiles, la legitimidad de los poderosos, lo religioso, lo profano, etc.

Las *leyendas* son una composición en donde por lo menos uno de sus elementos (seres, lugares o hechos) es probablemente real, y esto es lo que permite fundamentar la validez histórica de los eventos narrados. En las leyendas encontramos dos funciones que Ubidia (1983) las identifica como profanación y castigo. Según Echeverría (1983) la leyenda tiende a reafirmar el código cultural, poniendo en escena sujetos que lo respetan (como se citó en Ubidia, 1983 p. 13).

Estas funciones se cumplen de una manera directa en el tipo de leyendas heroicas. En las leyendas no épicas que a nivel popular son las más difundidas, los protagonistas no sólo no respetan, sino que se ven forzados a respetar un código cuya observancia en algún momento descuidaron.

En las historias de ultratumba hay una larga serie de motivos que se repiten con frecuencia y configuran un universo específico en donde se cumplen leyes distintas a las del mundo conocido. Algunos de los motivos que encontramos son los siguientes:

La espuma en la boca de quien presencia una aparición, el arrastrar las cadenas, los fuegos fatuos, la hora tenebrosa de las 12 de la noche, las canillas de muerto, la bella muchacha que no es sino una forma engañosa de la muerte, etc.

Las leyes de ese otro mundo son explícitas cuando las leyes de este mundo han sido infringidas. Tal es en el fondo, el discurso de las leyes de aparecidos.

Los relatos míticos son una expresión oral de un pensamiento- sagrado para quienes lo comparten- que explica el origen de los distintos seres y acontecimientos del mundo. Generan un respeto hacia la creación del cosmos, la vida, la tierra y el ser humano.

Un dato interesante es que en nuestro país algunos de los relatos míticos quichuas están recopilados en Taruca, obra del sacerdote Fausto Jara y Ruth Moya.

Cada mito dentro de la sociedad que lo concibió justifica y explica la continuidad de un código cultural, buscando comprender lo inherente a lo natural.

Para finalizar con los diferentes géneros de la literatura popular tenemos los casos.

Los casos presentan las siguientes características: son remanentes fragmentarios de lejanos mitos, cuentos o leyendas, o simple relación de sucesos insólitos; su tiempo histórico es el presente; son referidos por personas que se denominan asimismo como testigo y se tornan como fuente inagotable para la aparición de nuevos casos, son las creencias y supersticiones difundidas en el pueblo ecuatoriano.

1.4 Origen del cuento escrito en español

La tradición del cuento oral y la historia del cuento escrito coexisten, pero no en líneas paralelas. Son más bien líneas ondulantes. Se apartan. Se acercan. Se tocan. Se entrecruzan. A veces el cuento oral adquiere forma literaria. A veces el cuento escrito se difunde por el pueblo. Las influencias son recíprocas (Anderson Imbert, 2019, p. 27).

El cuento presenta diferentes características respecto de otras formas cortas de ficción narrativa entre las que están: tradiciones, poemas en prosa, fábulas, << fabliaux >>, alegorías, parábolas, baladas, etc., con las que el cuento se entrelaza para dominarlas o las usa como acicate.

La palabra cuento empezó a denotar un tipo de narrativa en un tiempo determinado. Cuento deriva del latín *computare* que significa contar en sentido numérico, calcular.

La enumeración de objetos dio paso a relatar sucesos reales o imaginarios usando la palabra contar. Algunas narraciones medievales como fábulas, fablillas, ejemplos, apólogos,

proverbios, hazañas y castigos son similares a lo que hoy designamos como cuento. Esto lo podemos comprender recurriendo a algunos escritos de la Edad Media:

Tabla 1

Evolución de la palabra cuento en la Edad Media

Tiempo	Texto	Autor	Extractos que sin usar la palabra cuento aluden a este género
Siglo XII	Disciplina Clericalis	Pedro Alfonso de Huesca	Un rey pide que se le haga dormir; le cuentan entonces que un aldeano pasa dos mil ovejas por un río en una barca en la que sólo caben dos ovejas por cada viaje; dos más dos más dos más dos...
Siglo XIII	Cantar de Mío Cid	Anónimo	Se emplea el verbo contar en el sentido de narrar: "cuentan gelo delant"
Siglo XIII	Calila e Dimna	Alfonso X	"Et posieron ejemplos e semejanzas en el arte que alcanzaron...et posieron e compararon lo más destos ejemplos a las bestias salvajes e a las aves"
Siglo XIV	El Conde Lucanor	Don Juan Manuel	"contar un ejemplo"
Siglo XIV	Libro de Buen Amor	Juan Ruiz, arcipreste de Hita	"proverbio", "fabula", "estoria"

Nota. Anderson Imbert (2019), Real Academia (2023).

En el tiempo en el que se reconoció la palabra cuento como un género distinto de otra clase de obras narrativas es durante el Renacimiento, período en el que también esta palabra aludía a formas simples tales como: chistes, anécdotas y refranes explicados.

Tabla 2*Evolución de la palabra cuento en el Renacimiento*

Año	Obra	Autor	Relación de la obra con la palabra cuento
1564	El buen aviso y el portacuentos	Juan Timoneda	Según Pérez- Priego “El autor recogía decenas de pequeños relatos, elaborados a partir de breves cuentos familiares o apotegmas”
1567	El Patrañuelo	Juan Timoneda	En el prólogo de la obra explica el autor: “Patrañuelo deriva de patraña, y patraña no es otra cosa sino una fengida traza, tan lindamente amplificada y compuesta que parece que trae alguna apariencia de verdad. Y así, semejantes marañas las intitula mi lengua natural valenciana <i>rondalles</i> y la toscana, <i>novelas</i> , que quiere decir: ‘Tú, trabajador, pues no velas, yo te desvelaré con algunos graciosos y aseados cuentos, con tal que los sepas contar como aquí van relatados’”
1605	Don Quijote	Miguel de Cervantes	El cuento de la pastora Marcel

Nota. Anderson Imbert (2019), Real Academia (2023).

Los románticos aplicaban el término cuento a narraciones en prosa o en verso de carácter fantástico.

Tabla 3*Evolución de la palabra cuento en el Romanticismo*

Año	Obra	Autor	Estado
1861	Colección de cuentos y poesías populares andaluces	Fernán de Caballero	Se reconoce al cuento como género narrativo
1859	Cuentos de color rosa	Antonio de Trueba	Se reconoce al cuento como género narrativo
1860	Cuentos campesinos		

Nota. Caballero (1861), Regueiro- Salgado (s.f.).

A finales del siglo XIX el término cuento prospera y es aceptado para designar un género literario.

Tabla 4*Evolución de la palabra cuento a finales del siglo XIX*

Año	Obra	Autor	Estado
1891	Cuentos escogidos	Emilia Pardo Bazán	En el título se reconoce como género narrativo
1892	Cuentos de Marineda		
1894	Cuentos nuevos		
1898	Cuentos de amor		
1899	Cuentos sacro-profanos		
1900	Un destripador de antaño: cuentos regionales		
1901	En tranvía: cuentos dramáticos		
1902	Cuentos de Navidad y Reyes, Cuentos de la patria; cuentos antiguos		
1907	El fondo del alma: cuentos		
1909	Sud: Exprés: cuentos actuales		
1912	Cuentos trágicos		
1922	Cuentos de la tierra		
1893	El Señor y lo demás son cuentos		

Nota. Anderson Imbert (2019), Biblioteca Virtual Cervantes (2021).

1.5 Evolución del cuento ecuatoriano

Martínez- Gómez (2015) dentro de un estudio minucioso del cuento nacional que se desarrolló en el siglo pasado, ubica a la escritora Teresa Mora dentro de autores de renombre, por ello es importante considerar el progreso del cuento.

En los albores del siglo XX la presencia del cuento en la literatura ecuatoriana es muy reducida. En este periodo encontramos a Luis A. Martínez en *Disparates y caricaturas*, de 1903, que publicó algunos cuentos, además encontramos a José Antonio Campos con *Crímenes de Galápagos* en 1904 y *Rayos catódicos y juegos fatuos* en 1906, que bajo el seudónimo de Jack de Ripper fueron los primeros en el ámbito de edición de cuentos publicados en Ecuador.

Luis A. Martínez como José Antonio Campos han sido valorados más por sus novelas que por sus textos breves; no obstante, los dos autores son incluidos en la *primera antología del cuento ecuatoriano* compilada por Inés y Eulalia Barrera muchos años después (Martínez- Gómez, 2015, p. 84).

Posteriormente aparece el escritor lojano Eduardo Mora Moreno, quien fundó la revista *Loxa* en 1924 en la que publicó cuentos de corte realista y en 1939 presenta la colección de cuentos *Humo en las eras*, por lo que Ángel F. Rojas dice: “cronológicamente, Loja se anticipó a los escritores guayaquileños en dar ese giro realista, vernáculo y objetivo” (como se citó en Valdivieso- Cueva, 2020).

En 1925 aparece en Guayaquil *Savia* y en agosto del mismo año en la capital aparece *América*, dos revistas que plantean posturas diferentes ante la literatura, una marcada por el americanismo/cosmopolismo y la otra por el compromiso social/compromiso estético. Esto influye en revistas como *Hélice* y *Esfinge* de 1926 que prefieren las motivaciones estéticas. Estas revistas presentan a poetas con la excepción de Pablo Palacio que se da a conocer con sus primeros cuentos.

En la revista quiteña *Llamarada*, cuyo objetivo era “contribuir a la modelación de la nueva etapa de la humanidad elaborada con el barro de América, a la formación de la cultura autóctona”, según lo indica Fernández (1991, como se citó en Martínez, p. 256), no puso

barreras al vanguardismo pues en ella se publicó algunos cuentos de Pablo Palacio y de Humberto Salvador.

En 1927, se publican en nuestro país dos libros de cuentos. En Guayaquil Leopoldo Benítez Vinuesa publica *La mala hora* y *El enemigo*, dos composiciones que dan título al libro con el que ganó un concurso en el colegio Vicente Rocafuerte 4 años atrás siendo estudiante.

En Quito, Pablo Palacio publica *Un hombre muerto a puntapiés* recopilando los cuentos que fueron publicadas en las revistas del momento. Este libro involucró a la Universidad Central con su imprenta a publicar esta obra desafiante, pues la literatura oficial estaba comprometida con la política imperante.

En la capital surgen en 1929 dos libros *El león de la montaña*, de Luis Napoleón Dillón y *Ajedrez*, de Humberto Salvador.

El año 1930, por primera vez se atiende a la producción del cuento ecuatoriano en su conjunto en la monografía de Atanasio Viteri y se publica *Los que se van*. También *Cuentos del cholo y el montuvio*, escrito por Demetrio Aguilera Malta, Joaquín Gallegos Lara y Enrique Gil Gilbert. Por su parte José de la Cuadra, publica *El amor que dormía*.

Con incidencia del cuento aparece en 1944 el grupo *Madrugada*, que difunde una revista con el mismo nombre y en ella se publican además de textos líricos algunos cuentos de los escritores Rafael Díaz Ycaza, Alsino Ramírez Estrada y Francisco Tobar García.

Hasta 1945 la publicación de libros de cuentos se acrecienta año tras año. A medida que la política se inclina hacia el conservadurismo, la literatura de posición izquierda adquiere una función sociológica que analiza distintos sectores de la sociedad.

En Loja, se lanza en 1931 la revista *Hontanar*, fundada por estudiantes del colegio Bernardo Valdivieso que tenía como director a Carlos Manuel Espinoza. En esta revista aparecieron escritores de cuentos entre los que están los del Grupo de Guayaquil, Pablo Palacio, Alfonso Cuesta y Cuesta, Humberto Salvador, Nela Martínez. A estos se añaden los que se estaban iniciando en el ámbito literario: Alejandro Carrión, Juan Cueva y José F. Rojas.

Entre 1933 y 1934 surgieron nueve publicaciones de ocho cuentistas que editan su primer libro abordando temas indigenistas y criollistas, sin dejar de lado las de perspectiva existencialista.

Entre 1925 y 1945 se publicaron 37 libros de 28 nuevos cuentistas, por ello Martínez – Gómez (2015) señala que es una “estadística altamente positiva para este período” (p. 255).

La Casa de la Cultura Ecuatoriana se convirtió en el principal centro editorial del cuento ecuatoriano, pues publicó aproximadamente 150 libros de cuentos desde 1944 hasta finales del siglo pasado. En 1946 editó *Un idilio bobo*, de Ángel Felicísimo Rojas.

En 1948 se publica la primera antología del cuento ecuatoriano y la segunda aparece transcurridos 2 años. La primera recopilación fue impulsada por *El Comercio*. Sus autoras nos impelen a una mirada amplia del cuento nacional remontándose a cuentos del siglo XIX, considerando la generación del 30 hasta llegar los autores de la mitad del siglo XX entre los que se halla la escritora Eulalia Barrera. En esta antología constan más de 60 cuentos de los cuales 4 fueron escritos por mujeres.

En breve tiempo, la Casa de la Cultura Ecuatoriana presenta una antología recopilada por Benjamín Carrión en la que se presentan tanto novelistas como cuentistas. Aquí 14 de los 18 autores elegidos son cuentistas. En el mismo año, 1950, la editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana publicó el libro de cuentos *La manzana dañada* de Alejandro Carrión. Posteriormente, la misma institución edita una serie de antologías en diversas provincias: cuento cuencano, cuento esmeraldeño, lojano, etc. Además, periódicamente editó recopilaciones del cuento ecuatoriano, alternando con las publicadas recientemente en el país.

Los cuentistas recibieron apoyo de la Universidad de Guayaquil, en 1953 saca a la luz una antología de “diez cuentos universitarios” en este grupo comprendido por Walter Belliodo, José Martínez Queirolo, Alsino Ramírez Estrada, Pedro Sorroza y Eugenia Viteri.

Los concursos nacionales del cuento a finales de los 40 brindaron la oportunidad de darse a conocer jóvenes escritores como César Dávila Andrade que en 1948 recibió su primer premio en el Concurso Nacional del Cuento José de la Cuadra por su cuento *Vinatería del*

pacífico, y en 1951 gana el Concurso Nacional del Cuento José Joaquín Gallegos Lara por su libro *Abandonados en la tierra*. En el mismo año Arturo Montesinos Malo gana el Concurso Nacional del Cuento José de la Cuadra por su libro *Arcilla inmóvil*.

En el período comprendido entre 1945 y 1962 surgieron 40 libros nuevos de cuentos y 28 nuevos cuentistas. Editoriales como la Casa de la Cultura Ecuatoriana, las universidades de Quito y Guayaquil y otras empresas como *El Conejo*, *Senefelder* y *Amazonas*, y el respaldo de algunas municipalidades como la de Ambato consolidaron el género.

Es loable resaltar entre las cuentistas de las letras ecuatorianas: Zoila María Castro con *Urbe* escrito en 1949; en 1952 se publica *Gleba* de Mary Corylé; en 1955 Eugenio Viteri presenta *El anillo y otros cuentos* de cuya publicación se encarga la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

En los años 60 en las revistas *Pucuna*, *La bufanda al sol* y *Ágora* se dieron a conocer cuentistas como Francisco Proaño, Abdón Ubidia e Iván Egüez y Vladimiro Rivas.

En 1963 se publicó una antología titulada *Cuentos*, que recopilaba el trabajo de 5 escritores Darío Moreira Velásquez, Wilfrido Acosta Yépez, Fausto Terán Egüez, Félix Yépez.

Un año más tarde, en 1964, Lupe Ramazo, publicó su libro de cuentos *Silabas de la tierra*. En el mismo año se editó la revista *Cuentos ecuatorianos*, por parte del Grupo Caminos.

En 1966 la Casa de la Cultura publica en 1966 una *Antología de cuentos manabitas*.

En 1968 el Frente Cultural edita 6 libros de cuentos, algunos de autores de renombre y algunos que publican sus primeros libros, entre los que están Miguel Donoso Pareja y Carlos Villacís Endara.

La Casa de la Cultura Ecuatoriana continúa en el auge de la divulgación del cuento, seguida por una publicación de cuentos minoritaria de las universidades de Quito y Guayaquil. Otras editoriales que contribuyeron a este género son La Unión y Voluntad en Quito y Claridad en Guayaquil. En Latacunga el Grupo Galaxia promovió la publicación de un libro de cuentos de Leonardo Barriga López.

En 1968 se galardonó con el Premio Nacional de Cuento José de la Cuadra a Rafael Díaz Icaza por su cuento *Tierna y violentamente*.

Los cuentistas Francisco Proaño Arandi, Abdón Ubidia, Ulises Estrella e Iván Egüez deciden reeditar la revista *La bufanda del sol* y reinicia en 1970, en ella aparecen cuentos de Carlos Béjar Portilla, Vladimiro Rivas, Pablo Barriga, Carlos Carrión, Javier Vascones, Jorge Dávila Vásquez, Jorge Velasco y Eliécer Cárdenas.

Entre 1969 y 1977 aparecen 64 libros de cuentos publicados por autores de gran trayectoria como Humberto Salvador, Alejandro Carrión Aguirre, Pedro Jorge Vera, José Ortiz Urriola, Cesar Dávila Andrade y Rafael Díaz Icaza juntamente con 38 cuentistas nuevos. No obstante, las mujeres participan mínimamente, encontramos solamente a 4 cuentistas: la ya reconocida Eugenia Viteri, junto a escritoras de la nueva generación: Violeta Luna, Ana María Iza y en 1974 Alicia Yáñez Cossío. Durante este periodo encontramos 13 antologías que reflejan los cambios que hubo respecto a este género. Es significativo que 6 de las 13 antologías fueron publicadas fuera del país: En Bogotá entre 1971 y 1972 se publicó *Cuentos ecuatorianos*, cinco cuentos en cada serie. En México aparece en 1969 *Cuentistas del Ecuador*, en Lima una *Antología del cuento ecuatoriano* en 1974 y en Buenos Aires el año 1976 se compila *Ecuador en el cuento*.

En los últimos 23 años del siglo XX aparecen unos 125 autores nuevos y se publican 265 libros.

Entre los autores que publican en dicho período además de los jóvenes cuentistas también están Ángel F. Rojas, José Ortiz Urriola, Arturo Montesinos Malo, Zoila María Castro, Humberto Salvador, Rafael Díaz Icaza, Pedro Jorge Vera, Miguel Donoso Pareja, Francisco Parra Gil, Ernesto Albán Gómez y mujeres como Carmen Acevedo Vega, Carmen Vela, Piedad Larrea, Teresa Mora de Valdivieso y Alicia Yáñez Cossío.

En 1977 la Pontificia Universidad Católica del Ecuador presenta un ambicioso estudio denominado *Situación del relato ecuatoriano, cincuenta opiniones y una discusión*.

En 1982, Michael Handelsman realiza la primera antología específica de mujeres cuentistas; seis años más tarde aparece la primera compilada por una mujer, Matilde Mora.

Por otra parte, en 1988 la cuentista Eugenia Viteri publica una *Antología básica del cuento ecuatoriano* en la que desde una mirada retrospectiva registra la producción de este género a lo largo de siglo XX.

Entre los años 1991 y 1999 el concurso bienal del cuento “Pablo Palacio” da a conocer a los mejores concursantes en cinco antologías.

En los últimos decenios surgen cuentistas como Raúl Vallejo Corral, Israel Pérez, Liliana Miraglia, Livina Santos, Gilda Holst, Marcela Vintimilla, Franklin Briones, entre otros.

En 1996, la editorial Eskeletra publicó la antología *En busca de un cuento perdido*. Además, en 1997, Miguel Donoso Pareja recopiló una *Antología general de narradoras*.

Entre las editoriales que contribuyeron al finalizar la década de los 90 están la de la Casa de la Cultura, las de las universidades de Quito y Loja, Libresa, Eskeletra, El Conejo, Planeta Ecuador y Abrapalabra. Por este gran caudal de cuentos se realizaron análisis de forma académica y sistemática. Cecilia Ansaldo, Raúl Vallejo y Alexandra Astudillo contribuyen con sus trabajos a profundizar el cuento del último tercio del siglo pasado. Por otra parte, Juan Valdano Morejón nos ofrece las etapas, tendencias, estructuras y procedimientos del cuento ecuatoriano en general.

El año 2000 la presentación de un estudio juntamente con entrevistas efectuadas por Adelaida López Martínez y Gloria da Cunha Giabbai dan a conocer 14 narradoras.

Estos datos nos ayudan a determinar que la evolución del cuento ecuatoriano en el siglo anterior comenzó de forma lenta y finalizó en una gran escala. Martínez (2015) indica: “desde 1904 a 2000 conocemos 442 libros de cuentos, más de la mitad de los cuales pertenecen a los años del último periodo aquí establecido (1978-2000)” (p. 273).

A grandes rasgos podemos ver el cambio de estilo en torno al cuento ecuatoriano. Los primeros escritos en este género pertenecientes a la centuria pasada son relatos breves influenciados por el costumbrismo decimonónico, progresivamente los escritores que van apareciendo tienen otras tendencias, unos la vanguardista y otros una función sociológica,

más tarde los Tzántzicos como asegura Suárez (2018) perseguían avivar y clarificar la llamada de liberación económica y mental de nuestra patria. Sus obras están despojadas de normativa o escolarización estética. Entre otras perspectivas podemos nombrar las que impele a las escritoras de finales de esta etapa que se alejan de la representación tradicional, dejando resonar las voces intimistas femeninas en sus obras.

Edna Iturralde en la actualidad con sus cuentos que atraen a niños y jóvenes, versa en la temática de cuidado de la naturaleza, la conservación del planeta y las vivencias de los shuar y otras etnias. Esta prolífera escritora quiteña ha contribuido al género del cuento como lo manifiesta Tapia (2018) con sus obras conocidas en el Ecuador, Argentina, Bolivia, Colombia, Cuba, Chile, España, Estados Unidos, Panamá, Perú, México, Uruguay, Venezuela y extendiéndose en otros países.

1.6 El cuento como transmisor de valores

En el cuento se puede encontrar ejemplos de perfeccionamiento personal, además de corregir nuestras actitudes inapropiadas, nos recuerda que tenemos derechos que deben ser respetados y que los demás también los tienen. Según Royo-Marín (2011) la lectura atenta y asidua de libros estimulantes y alentadores comunica al entendimiento nobles ideales de superación y progreso y para encender en el corazón el fuego sagrado del amor.

Un cuento puede ayudar durante la niñez o juventud de modo eficaz porque el lector puede tomar o no los consejos sin sentirse obligado. Etxaniz (2011) dice: “que son muchas las obras y autores que a través de sus historias nos transmiten una manera de ver el mundo, un deseo de que reflexionemos e intentemos mejorar a través de la lectura de textos literario” (p. 79).

Es incalculable la influencia que ejerce un cuento sobre el lector pues como expresa Zavala (1993, como se citó en Etxaniz, 2011):

Un texto literario es un agente importante en la transmisión de la cultura; en definitiva, nos proyecta las imágenes (identidades e identificaciones) mediante las

cuales los seres humanos configuramos nuestras vidas y actitudes, que se le comunican y transmiten a las generaciones posteriores (p. 81).

Teresa Mora con dedicación cuenta la oralidad transmitida a generaciones anteriores en el sur del Ecuador, las tradiciones y cultura de su pueblo que incluyen los valores humanos, religiosos y políticos. Ella misma lo hace explícito:

He considerado un deber de lojanidad rescatar del olvido por lo menos parte de ese pasado, en el que se encuentran páginas gloriosas de nuestra historia que es necesario transmitir las de generación en generación como una ligera visión de las raíces de nuestra idiosincrasia (Mora de Valdivieso, 2015, p. 11).

De este modo Dalgo y Espejo (1998) indican que la autora parte de argumentos para llegar a una conclusión así vemos en *Apuesta con el diablo*, “arranca de la conducta correcta de Luis durante los primeros seis años de la infancia, que trabajando ayudaba a su madre y al pasar los años influenciado por los amigos empezó a gastarse todo lo que ganaba en juegos y apuestas nada provechosas” (p. 173).

Ambos cuentos contemplan valores religiosos en *Apuesta con el diablo* vemos la actitud final de Chontillo: “Agotado por la carrera y por el miedo se abrazó a la cruz y murmuró:

-¡Jesús! ¡Ten piedad de mí!

“Al oír esta exclamación... de amor y humildad, el diablo no pudo resistir y huyó” (Mora de Valdivieso, 2015, p. 115).

El comienzo de *Una cita en el cementerio* nos sumerge de inmediato en el contexto francés, delineando de manera nítida las perspectivas tanto de los creyentes como de las ideas ilustradas. Esto se evidencia a través de Gustavo, el protagonista, quien había viajado previamente a París. Así, desde las primeras líneas del cuento, podemos observar cómo, en un momento en el que muchos temblaban ante la sola idea de muertos resucitados, diablos y fantasmas, surge un joven que, debido a sus extensos viajes y lecturas, sostiene firmemente la creencia de que más allá de la muerte no hay nada, considerando todo lo demás como un mero invento de la imaginación popular (Mora de Valdivieso, 2015).

Capítulo dos

Comparación de los cuentos *Apuesta con el diablo* y *Una cita en el cementerio*

Respecto a la composición u organización Fournier (2009) señala que todo relato posee una estructura básica que puede ser la externa o general y la interna o particular.

A primera vista diferenciamos los segmentos en los que están divididos ambos cuentos:

Tabla 5

Apartados visibles en los cuentos

Cuento	Divisiones visibles
<i>Apuesta con el diablo</i>	Tres apartados
<i>Una cita en el cementerio</i>	Dos apartados

Una observación profunda de los dos escritos nos permite inquirir en las semejanzas y diferencias de los elementos internos.

2.1 Narrador y sus clases

Con el fin de plasmar algo inusitado el escritor selecciona un narrador que será quien dará a conocer los acontecimientos, por lo cual se torna en un elemento central en el relato pues es el conocedor más completo de lo que cuentan en la historia y es preciso diferenciarlo del autor (Romera, 2013).

Para determinar qué tipo de relator se presenta en estos cuentos, podemos emplear la clasificación del narrador propuesta por Gérard Genette:

Tabla 6*Clasificación del Narrador*

<p>Homodiegético: etimológicamente proviene de las raíces griegas “homo” que significa igual o mismo y “diégesis”, discurso o narrativa. Por lo tanto, es el narrador que está inmerso del discurso</p>	<p>Narrador autodiegético: es aquél en primera persona y es protagonista. El personaje principal narra las acciones en las cuales participa. Se involucra en la historia ya sea como protagonista o como personaje secundario.</p>
	<p>Narrador testimonial: es el que describe la situación de su entorno, sin involucrarse en los hechos. También escribe en primera persona. Manifiesta su opinión de forma directa o sutil. Es testigo y no sabe los antecedentes de los hechos: por lo tanto, todos los vacíos que pudieran surgir no dependen de él.</p>
	<p>Narrador epistolar: es el narrador en primera persona y mediante las cartas suceden las acciones de la trama y de los personajes</p>
<p>Narrador heterodiegético: proviene de las raíces griegas “hetero” que significa diferente y de “diégesis” que significa discurso o narrativa. Por lo tanto, es el narrador que está fuera del discurso.</p>	<p>Narrador omnisciente: es el narrador que sabe todo de los personajes, hasta lo más íntimo de ellos: describe inclusive sus sentimientos y pensamientos. Anticipa la conducta de sus personajes. Se manifiesta a través del relato en tercera persona. Su intención es manifestar objetividad, suprimiendo el “yo”; y los sentimientos de los personajes se expresan a través de los diálogos.</p>
	<p>Narrador en tercera persona: es el narrador que participa fuera de la historia y no tiene presencia física; por lo tanto, no actúa como un personaje. No da su opinión acerca de las acciones de los personajes ni tampoco los juzga; solo los presenta.</p>
	<p>Narrador en segunda persona: es una invitación al lector para que participe en el relato, haciéndolo responsable y cómplice de las acciones.</p>

	Es prácticamente un desdoblamiento del yo, como si se tratara de su propia conciencia; y quien funge esa función es el lector.
--	--

Nota. Fournier Marcos (2019).

A la explicación anterior, sumamos la de Anderson Imbert (2019), quien asegura que el narrador omnisciente dice qué es lo que cada uno de los personajes o todos a la vez sienten, quieren y hacen. Tan pronto habla del protagonista como de los personajes menores, gradúa las distancias. Si se le antoja, va comentando con reflexiones propias todo lo que cuenta (p. 53).

De esta manera, se infiere que, en *Apuesta con el Diablo*, la trama es expuesta por un narrador omnisciente, ya que el relato se desarrolla en tercera persona y presenta los sentimientos de los personajes a través de los diálogos. Inicialmente, narra los acontecimientos en la vida de Chontillo sin hacer referencia a un lugar específico y, de inmediato, nos transporta al pasado del personaje: “Luis...se había dedicado tanto al juego de los naipes que ya no pensaba otra cosa...” (Mora de Valdivieso, p. 210).

“Como su padre había muerto, debía ayudar a su madre en la manutención del hogar y por eso” (Mora de Valdivieso, p. 210).

En el cuento *Cita en el cementerio* es peculiar la voz narrativa pues inicialmente dice: “En aquella lejana época de nuestra recatada ciudad colonial” y prosigue la narración en tercera persona como observando lo que ocurre entre Gonzalo y sus amigos, posteriormente para dar mayor realismo a los diálogos la voz narradora se realiza en segunda persona, desde uno de los amigos de Gustavo del cual no se sabe el nombre, pero que manifiesta todo lo que piensa el grupo. La voz narrativa proyectada por un narrador continuo se une a una segunda voz con presteza para captar la atención de quien lee: “Tú mismo nos pediste que te eligiéramos para acompañar a ese fanfarrón de Gustavo” (Mora de Valdivieso, p. 127).

Otro dato importante es que el narrador asume la función de relatar. Según Anderson Imbert (2019), se pueden distinguir dos clases de narradores: el narrador sin rostro, que

carece de características personales y cuya identidad no conocemos, y el narrador con rostro, que presenta rasgos fisonómicos marcados y utiliza tanto la primera como la tercera persona de los pronombres personales.

Siguiendo a este autor podemos afirmar que en ambos cuentos de Mora Jaramillo el narrador es sin rostro.

Arlanis y Reyes (2018) destacan la importancia de considerar la perspectiva que adopta el narrador ante los hechos que relata.

Tabla 7

Puntos de vista del narrador

Punto de vista	Relacionado al cuento	Tipos de narrador
Punto de vista externo	No interviene en la acción ni en los acontecimientos	Narrador Cuasiomnisciente Narrador omnisciente
Punto de vista interno	Interviene en la acción y en los acontecimientos	Protagonista Narrador testigo

En los cuentos citados de Mora de Valdivieso la trama se despliega desde un punto de vista externo.

2.2 ¿Por qué el tema *Apuesta con el diablo* y *Una cita en el cementerio*?

La escritora lojana eligió ambos temas relacionados con cuestiones que ella consideraba interesantes para los niños del siglo XX: “sin dejar de reconocer nuestro pasado, a la gente menuda le resultaba fascinantes los cuentos de muertos, demonios y fantasmas” (Mora de Valdivieso, 2015, p. 10).

Retomando las palabras de Fourier (2009) sobre el cuento popular, donde señala que “su función era de entretenimiento y de divulgación de las costumbres y tradiciones de los pueblos” (p. 52), resulta pertinente reflexionar sobre el hecho de que estas

narraciones breves de la escritora lojana tienen como punto de referencia las costumbres y tradiciones transmitidas oralmente.

El cuento *Apuesta con el diablo* nos presenta como tema central la apuesta que Luis, un niño de aproximadamente diez años hace con el demonio que consiste en una carrera desde la plaza hasta el cementerio.

En *Una cita en el Cementerio* el tema nos orienta a la indicación de los amigos de Gustavo: "Tú iras mañana al cementerio -a las doce de la noche-" (Mora de Valdivieso, 2015, p. 125). El personaje central es desafiado para demostrar su valentía por ello se compromete con sus amigos y acuerdan el lugar, día y hora en que se encontrarán para comprobar qué había en el ataúd.

Podemos contemplar que ambos temas persiguen un objetivo moralizante: el primero presenta a un niño furioso, despechado, hambriento y lleno de rabia que invoca al diablo; este, con prontitud, aparece y le ofrece ayuda. Después de hacer un trato con el demonio para obtener cosas sin esfuerzo, Chontillo se arrepiente y actúa con humildad, pidiendo clemencia a Jesús. Finalmente, regresa a casa de su madre y cambia de actitud, obrando de manera buena y correcta.

En el segundo cuento, el personaje principal, despreciando las creencias de la gente, manifiesta que el "temor al diablo, al infierno y todas esas payasadas sirven para subyugar las conciencias" (Mora de Valdivieso, 2015, p. 124). Por un lado, observamos la presunción de Gustavo, y por otro, la mala actitud de los compañeros que planearon la broma pesada, la cual trajo consecuencias no previstas: el susto dejó a Gustavo impotente y provocó la reacción inesperada de Carlos.

Las dos narraciones invitan al lector a respetar lo transmitido por los mayores: el primero advierte el peligro de invocar al demonio, y el segundo escrito nos impele a superar las expectativas de lo temporal para dirigir nuestros anhelos hacia la vida eterna, cuya recompensa será de acuerdo con nuestro proceder en esta vida.

2.3 Las ideas que se transmiten en ambos cuentos: valores, cuestión política, y enseñanzas

Las ideas son el conjunto de posiciones en este caso tomadas por la autora Mora de Valdivieso como referencia respecto de cada tema en sus cuentos y como advierte Romera (2013): “Las ideas tienen importancia en todo texto literario y el lector debe tenerlas en cuenta para asentir, disentir o matizarlas” (p. 89).

Vemos plasmados la crisis económica y social que aún continúa repercutiendo a los ecuatorianos y a sus familias. Aunque ambos cuentos se remontan a Loja de antaño, podemos ver que en el trasfondo se presenta la necesidad de las personas por adquirir los bienes.

Luis siendo pequeño “debía ayudar a su madre a la manutención del hogar” (Mora de Valdivieso, 2015, p. 111).

Gustavo durante la adolescencia acompañó a un familiar a París y al no lograr su objetivo se quedaron “allá ingeniándose la mejor manera no solamente de sobrevivir sino para viajar y conseguir una sólida autoeducación” (Mora de Valdivieso, 2015, p. 124).

En *Apuesta con el Diablo*, la escritora nos expone diversos problemas que afectan a la familia ecuatoriana, entre ellos:

- La pobreza derivada de la muerte del padre.
- El trabajo infantil, consecuencia de la falta de recursos económicos.
- La exposición de los niños a diversos peligros debido a ambientes inapropiados.
- La disposición a arriesgar el alma por la obtención de dinero y diversión temporal.
- Las repercusiones del dinero mal ganado en quienes lo utilizan.
- La invocación de indulgencia como respuesta a la desconfianza en Dios, buscando perdón y un cambio de actitud para obrar correctamente.

En *Una cita en el cementerio*, se observan comportamientos que provienen de sociedades diferentes a la nuestra:

- Jactancia de no tener miedo ante la muerte.
- Acción excéntrica de visitar el cementerio y mostrar seguridad.
- Amigos que, con el objetivo de reír, enfrentaron a Gustavo a una situación inesperada.
- La falta de consideración de las posibles consecuencias de la broma, lo que puede llevar a resultados inesperados, como transformar el humor en desgracia.

Estos temas son recurrentes en el ambiente social de clase media y baja, especialmente durante el período en el que fue editado el libro. Además, la autora fue testigo de la inestabilidad política en Ecuador durante los años 90, marcados por un profundo descontento de la población frente a la crisis social y económica, que se manifestó a través de extensas protestas y periodos presidenciales inconclusos.

2.4 Análisis de las características de los personajes

Debido a la brevedad de cada cuento los autores emplean los personajes necesarios para la trama, en los cuentos de Teresa Mora de Valdivieso figuran personas ubicadas en espacios concretos.

Como menciona Anderson Imbert (2019) los personajes principales cumplen funciones decisivas en el desenvolvimiento de la acción, cambian de estados de ánimo y aun en su personalidad, cualquier cosa que realicen están en todo momento captando la atención del lector.

En el cuento ecuatoriano en las décadas finales del siglo XX encontramos una gama de personajes principales con características distintas a la de los cuentos escritos anteriormente, así surge el niño como héroe con las siguientes particularidades: “No aparece dentro de un ambiente propio, suyo, de protección paterna, ternura o inocencia” (Valdano, 1988, p. 815).

En *Apuesta con el diablo*, el personaje central alrededor del cual giran todas las acciones es Luis. Entre los rasgos distintivos que encontramos en él se encuentran su agilidad para correr, su inclinación al juego, la orfandad de padre, su oficio de lustrabotas, su pequeñez e ingenuidad.

En *Una cita en el cementerio*, protagonista es Gustavo, cuyos rasgos incluyen juventud, seguridad en sí mismo y firmeza en sus decisiones. Sin embargo, a pesar de una aparente victoria, la historia termina de manera funesta.

En ambos relatos, los protagonistas comparten características propias de antihéroes. Tanto Luis como Gustavo priorizan sus propios intereses y toman decisiones que rompen con el comportamiento generalizado de sus pares. No obstante, la narración de Gustavo en *Una cita en el cementerio* culmina en tragedia, ya que lo que comenzó como una simple broma tiene un desenlace inesperado.

Al respecto, Mora Álvarez (2008) dice que el antihéroe se puede definir como una persona ordinaria que carece completamente de algún aspecto heroico particular; es víctima de sus propios errores o presenta rasgos negativos de la personalidad, como el egoísmo. Además, destaca que el antihéroe no se conforma con el orden social y que su figura es transgresora, con alto contenido de rechazo social, buscando neutralizar o normalizar su posición marginalizada con otros personajes de características visiblemente distintas con la finalidad de refutar los valores tradicionales de la sociedad.

Podemos observar con detenimiento el carácter que muestran en las acciones ambos personajes principales.

Tabla 8

Funciones del personaje principal en el cuento Apuesta con el diablo

Situación	Reacción
Con respecto al juego de naipes	No pensaba en otra cosa desde que amanecía
Huérfano de padre	Ayuda a la manutención del hogar con su trabajo
Adopta por amigos a una pandilla de muchachos lustrabotas	Realiza apuestas
Sin dinero para ayudar a su madre	No trabajaba como antes
Al ser regañado por la madre	Abandona el hogar, duerme en cualquier rincón con su caja de lustrabotas
Desplazado por los lustrabotas	Furioso, despechado y hambriento invoca al demonio
Frente al demonio en el primer encuentro	-muestra miedo -no acepta su ayuda - hace la señal de la Cruz
Después del encuentro	-huye del lugar de la aparición -no duerme -toma la resolución de trabajar y regresar al hogar
Atrapado por la tentación de jugar	-Alardea de que conseguiría el dinero para pagar sus grandes apuestas
Invoca por segunda vez al demonio	-Lo llama tímidamente -Duda momentáneamente de pedirle ayuda -Le propone al demonio una carrera desde la plaza al cementerio y lo que obtendría cada uno después de realizada.

Una vez recibido la bolsa con dinero	<ul style="list-style-type: none"> -Alquila un cuarto -Oculto la bolsa de dinero -Paga sus deudas -Compra ropa -Se alimenta bien -Sigue jugando y apostando
Tercer encuentro con el demonio	-Da la señal de inicio de la carrera y salió corriendo rápidamente
Abrazado a la cruz	<ul style="list-style-type: none"> -Implora piedad -Gana la apuesta
Retorno a su casa	<ul style="list-style-type: none"> -Pide perdón -Cambia de actitud

Nota. Mora de Valdivieso (2015).

Tabla 9

Funciones del personaje principal en el cuento Una cita en el cementerio

Situación	Reacción
Muestra externa de no temer	Invitaba a sus compañeros a dar una vuelta por el cementerio para demostrarles así que no había razón de temer a los muertos
Aire de seguridad y aplomo	Fina conversación y modales
Debe constatar si el cadáver está en el ataúd	Acepta sin miedo el desafío y llegado el tiempo se muestra firme.
Gustavo retira la cruz de madera y comenzó a cavar la tierra	<ul style="list-style-type: none"> - Invita a excavar a Carlos - Levanta la tapa del ataúd y con una sonrisa muestra satisfacción porque estaba allí el muerto
Lleno de orgullo por ganar la apuesta	<ul style="list-style-type: none"> - Clava la tapa del ataúd - Y entierra nuevamente

El momento en el que coloca la cruz de madera en su sitio	- Permite a Carlos que le ayude
Después de colocar la tierra sobre el ataúd	- Sintió que le halaban la capa desde el fondo de la tumba - Da un terrible alarido - Cae al piso arrojando espuma por la boca
Sacado del cementerio	- Su corazón se lesionó seriamente y fue tal el impacto que nunca más volvió a reír y peor aún de mofarse del generalizado temor a los muertos, al diablo y a los fantasmas.

Nota. Mora de Valdivieso (2015).

Tabuenca (2021) menciona que los personajes secundarios acompañan al protagonista en diferentes momentos del relato. Son el apoyo del personaje principal y sirven para complementar y ampliar la información respecto al mismo personaje o a la trama. Este tipo de personajes el lector los reconoce por su nombre y su pasado. Asimismo, la autora señala que no todos los personajes secundarios tienen la misma importancia en la narración, pues en diverso grado cumplen su ayuda en la trama.

En los cuentos de Mora de Valdivieso los personajes secundarios presentan distintas características por la función que desarrollan.

Tabla 10

Funciones de los personajes secundarios.

Cuento	Personaje Secundario	Descripción
Apuesta con el diablo	Demonio	<ul style="list-style-type: none"> - figura alta y oscura que emerge de la penumbra y desprende un olor azufre - Le ofrece rápidamente ayuda - Desaparece fugazmente - Volaba - Derrotado por el gesto de humildad, pierde su apuesta
Una cita en el cementerio	Carlos	<ul style="list-style-type: none"> - nervioso cuando acompaña al cementerio a Gustavo - joven que enredó la capa de Gustavo en el extremo inferior de la cruz - Al grito de Gustavo en el cementerio no reacciona ni camina

Nota. Mora de Valdivieso (2015).

A lo largo de la trama de ambos cuentos vemos que existen los personajes denominados terciarios o conocidos también como personajes de marco que tienen un peso menos relevante que los secundarios.

Tabla 11

Funciones de los personajes terciarios.

Cuento	Personajes Terciarios	Descripción
Apuesta con el diablo	Mamá	Persona a quien Luis ayuda inicialmente con su trabajo y a quien después de abandonar le pide perdón.
	Amigos	<ul style="list-style-type: none"> - Quienes se reunían a jugar en la plaza - Rechazan a Luis cuando no tiene dinero - Una vez que Luis tiene dinero lo llevan a todas partes para jugar y ganarle las apuestas.
Una cita en el cementerio	Amigos	<ul style="list-style-type: none"> - Paseaban con Gustavo en el cementerio a altas horas de la noche. - Le propusieron que visitara el cementerio a la media noche. - Eligen a Carlos y seguidamente fijan el lugar y la hora en que se reunirían <p>soltaron la carcajada los amigos que se hallaban en la puerta del cementerio y corrieron para celebrar el éxito de su plan</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sacan en brazos a ambos y los llevan a un médico

Nota. Mora de Valdivieso (2015).

2.4 Análisis del escenario, tiempo y lugar

Sánchez y Rosales (2011) indican que el lugar, también denominado espacio o escenario, es donde se desarrolla la acción narrada y es presentado por el narrador o un personaje. Además, explican que el espacio está intrínsecamente vinculado con el tiempo y la actitud de los personajes.

Lo anterior aplicado a ambos cuentos nos permite decir que la escritora lojana con habilidad conduce al lector a espacios abiertos y cerrados para proporcionarnos inicialmente una sensación de un hecho real y también de expectación en el desarrollo de la trama.

Recordemos que el espacio se caracteriza por ser el entorno que influye en las acciones de los personajes para lograr diferenciarlo del escenario que es un lugar determinado cuya incidencia en las acciones es nula.

Tabla 12

Espacio físico y escenario de los cuentos Apuesta con el diablo y Cita en el Cementerio

Cuento	Espacio físico	Tipo de espacio	Escenario
Apuesta con el diablo	- plaza - un rincón de la calle - cuarto - cementerio	Abierto Cerrado Cerrado Abierto	La ciudad
Cita en el cementerio	- Loja - cementerio	Abierto Abierto	La ciudad

Nota. Mora de Valdivieso (2015).

En los relatos discurremos en que el tiempo es el momento en el que transcurren las acciones progresivamente. Este elemento en los cuentos sigue un orden cronológico ficticio.

Tabla 13

Tiempo cronológico los cuentos Apuesta con el diablo y Una cita en el Cementerio

Cuento	Tiempo cronológico
Apuesta con el diablo	<ul style="list-style-type: none"> - Pasaba lustrando zapatos durante el día y por las noches asistía a la escuela. - Por las noches dormía en un rincón - Doce de la noche se encontraron en la plaza el niño y el diablo
Cita en el cementerio	<ul style="list-style-type: none"> - Época colonial - Transcurrieron algunos meses desde que llegó a Loja aquel joven - Altas horas de la noche - 24h00 - A las siete de la noche (se reunieron en una cantina del barrio San Agustín)

Nota. Mora de Valdivieso (2015).

La secuencia cronológica es interrumpida para destacar lo que ocurrió a los personajes principales en el pasado, por ello reconocemos que la escritora usó analepsis y para el cierre de otras ideas usó la prolepsis.

Tabla 14*Anacronía en los cuentos*

Cuento	Aspecto Temporal	Orden	
		Retrospecciones o analepsis	Prospecciones o prolepsis
Apuesta con el diablo		- Su padre había muerto - Tenía 6 años cuando comenzó a trabajar y durante unos tres o cuatro le entregó el dinero a su madre	Desde entonces fue un muchacho bueno y correcto.
Cita en el cementerio		-Había viajado a París en sus años de adolescente acompañando a un familiar.	Nunca más volvió a reír y peor aún a mofarse del generalizado temor a los muertos, al diablo y a los fantasmas.

Nota. Mora de Valdivieso (2015).

En torno a la duración de lo que ocurre en el relato diferentes figuras permiten acelerar o ralentizar el proceso de la narración.

Tabla 15

Figuras de duración

Cuento	Figuras de duración		
	Elipsis	Coincidencia temporal	Digresión reflexiva
			- Al oír esta exclamación y presenciar semejante escena de amor y humildad el diablo no pudo resistir y huyó.
Apuesta con el diablo	Jugando y apostando durante un año.		- Se había dedicado tanto al juego de los naipes que ya no pensaba en otra cosa desde que amanecía hasta el anochecer -Sus amigos no sabían de donde sacaba tanto dinero, pero se sentían felices de haber encontrado esa mina de oro
Cita en el cementerio		-Mientras Gustavo y Carlos entran a cementerio y escavan la tumba los amigos permanecen atentos y vigilantes en la puerta -Al oír el grito de Gustavo los amigos soltaron la carcajada	- Sus amigos resolvieron gastarle una broma a quien proclamaba que no tenía miedo a los muertos

Nota. Mora de Valdivieso (2015).

En torno al aspecto temporal de la frecuencia podemos distinguir tres tipos de relato: singulativo, repetitivo e iterativo.

Observamos que en *Apuesta con el diablo* el relato es singulativo pues presenta un discurso narrativo que proporciona una sola vez lo ocurrido.

En *Una cita en el cementerio* aparece una alteración distinta presentando una sola pluralidad en la narración: “durante las noches...Gustavo siempre invitaba a sus acompañantes a dar una vuelta por el cementerio” (Mora Jaramillo, 2015, p. 123), por ello podemos decir que encontramos técnica del relato iterativo. Continuando en la misma trama encontramos mayormente características de relato singulativo matizado con una sola repetición:

Removiera la tierra que cubría la tumba de un hombre muerto en pecado de dos días antes y de quien se decía que no estaba en el ataúd porque el diablo se lo había llevado en alma y cuerpo aprovechando que lo dejaron solo durante la velación y por eso tuvieron que meter unos ladrillos dentro de la caja mortuoria para fingir la ceremonia del entierro (Mora Jaramillo, 2015, p. 124).

Las repeticiones cumplen una función crucial al posibilitarnos resaltar una acción o destacar un aspecto particular, con la intención de poner de manifiesto una característica por encima de las demás. La información se complementa cuando se retoma el suceso, así observamos:

Dicen que aquel hombre muerto hace dos días en pecado mortal –pues fue asesinado al sorprenderlo en flagrante adulterio- se lo llevó el diablo en alma y cuerpo la misma noche del velorio aprovechando del descuido de familiares y amigos que dejaron solo al cadáver en horas de la madrugada (Mora de Valdivieso, 2015, p. 125).

Conclusiones

En conclusión, enfocados en la obra de Teresa Mora de Valdivieso, se comprueba su estilo narrativo original que enriquece a la cultura lojana. La singularidad de su escritura favorece de manera significativa al patrimonio local. Este estudio amplió datos sobre Teresa Mora de Valdivieso, su contribución a la producción literaria, educación y labor social. También nos permite de una manera circunspectiva observar que los cuentos, tanto orales como escritos, han coexistido dinámicamente a lo largo del tiempo, evolucionando desde la Edad Media hasta consolidarse como género literario en el siglo XIX durante el Romanticismo. Asimismo, destaca la evolución del cuento ecuatoriano en la época precedente, su diversificación temática y estilística, con la Casa de la Cultura Ecuatoriana y otras editoriales desempeñando un papel crucial en su difusión. Además, se enfatiza el papel de los cuentos como vehículos para transmitir valores, ejemplificando con las narrativas de *Apuesta con el diablo* y *Una cita en el cementerio*, que resaltan la importancia de los principios humanos, religiosos y políticos.

El análisis de ambos cuentos nos permitió determinar las similitudes en el punto de vista externo del narrador y el propósito moralizador, se observan diferencias notables en la composición externa de los cuentos, como la variación en la perspectiva narrativa y la estructura, así como el uso de figuras temporales como la elipsis y la digresión reflexiva. En conjunto, los cuentos de la autora lojana ofrecen una experiencia narrativa rica y compleja, destacándose por su estructura, exploración temática y construcción de personajes.

Referencias

- Anderson Imbert, E. (2019). Teoría y técnica del cuento. Università di Macerata.
<https://bit.ly/3pMLJg3>
- Biblioteca Virtual Cervantes (2021). Catálogo de cuentos de Emilia Pardo Bazán.
https://www.cervantesvirtual.com/portales/pardo_bazan/obra_cuentos/
- Caballero, F. (1861). *Colección de cuentos y poesías populares andaluces*.
<http://bitly.ws/Mvki>
- Dalgo, J., Espejo, M. (1998). Análisis crítico de los elementos socio- históricos y literarios presentes en la leyenda y relatos lojanos de Teresa Mora de Valdivieso y Rubén Ortega Jaramillo. [Tesis de Licenciatura, Universidad Técnica Particular de Loja].
<https://dspace.utpl.edu.ec/handle/123456789/19360>
- Etzaniz, X. (2011) La transmisión de valores en la Literatura, desde la tradición oral hasta la LIJ actual. *Ocnos: Revista de Estudio sobre la Lectura*, (7), 73-83.
<https://bit.ly/3O9kx4s>
- Fournier Marcos, C. (2009). *Análisis Literario* (Segunda ed.). Cengage Learning Editores.
<https://elibro.net/es/ereader/bibliotecautpl/48703?page=185>
- Gullón, Germán. (2002). *Biografía de Leopoldo Alas*. <https://bit.ly/3Q09USP>
- Hernández, M. y Brito, K. (2022). Implementación de una producción audiovisual sobre la memoria de ilustres mujeres lojanas para promover el interés y conocimiento en la ciudad de Loja, periodo abril- septiembre 2022. <https://bit.ly/3rlhhd0>
- Martínez Gómez, J. (2015). Evolución del cuento ecuatoriano a lo largo del siglo XX. *Inti: Revista de literatura hispánica*, (81), 253-285.
<https://digitalcommons.providence.edu/inti/>

- Mora Álvarez, L. (2008). La Representación del Antihéroe en la Literatura Peninsular y Latinoamericana. http://purl.flvc.org/fsu/fd/FSU_migr_etd-2280
- Mora de Valdivieso, T. (2015). *Loja del Ayer. Relatos, cuentos y tradiciones*. Loja: Indugraf Amazonas.
- Regueiro Salgado, B. (s.f.). Antonio de Trueba y de la Quintana. *Real Academia de la historia*. <https://dbe.rah.es/biografias/8973/antonio-de-trueba-y-de-la-quintana>
- Romera, C. J. (2013). Textos literarios y enseñanza del español. UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia. <https://elibro.net/es/ereader/bibliotecautpl/48703?page=185>
- Royo Marín, A. (2008). *Teología de la perfección cristiana*. (20ma Edición). Biblioteca de autores cristianos.
- Sánchez, F. D. R. y Rosales, E. (2011). *Espacio y tiempo. En Relación espacio - tiempo*. Portal Académico del CCH, UNAM. <https://bit.ly/3MEAoaf>
- Suárez, C. (2018). *El movimiento Tzántzico en el Ecuador: cultura, arte y política*. <http://bitly.ws/Mvpq>
- Tabuenca, E. (2021). *Personaje secundario: definición y ejemplos*. Un profesor. <https://bit.ly/3smqCmh>
- Tapia, J.(2018). La perspectiva de género en la novela Lágrimas de ángeles de Edna Iturrealde. [Tesis de Licenciatura, Universidad Técnica Particular de Loja]. <http://bitly.ws/MvEy>
- Ubidia, A.(1983). Cuento popular andino. IADAP.<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41057.pdf>
- Valdano, J. (1988). Personajes y entorno del cuento Ecuatoriano contemporáneo. *Revista Iberoamericana*, 54(144). <http://bit.ly/3GfQ3Jz>

Valdivieso Cueva, M. (2020). *Eduardo Mora Moreno: Poeta narrador y funcionario*
<http://bitly.ws/MvKR>

Valdivieso, P. (2019). Testimonio. <https://bit.ly/3O9pTwA>